



Monseñor Romero: Valentía y Esperanza en momentos difíciles

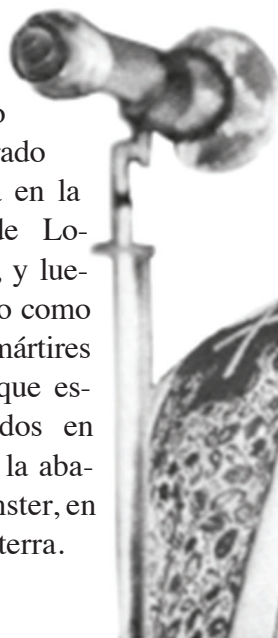
El 7 de marzo, la Iglesia Católica anunció la canonización de Monseñor Romero, quien fue asesinado el 24 de marzo de 1980 por un escuadrón de la muerte dirigido por el fundador del partido ARENA, Roberto d'Aubuisson. La noticia es un baño de esperanza para el pueblo que mantiene viva la memoria de sus mártires.

El profeta universal

Desde 1980, los pueblos latinoamericanos proclamaron al obispo mártir como “San Romero de América”. Con la llegada del papa Francisco a Roma se aceleró el proceso de canonización. El 23 de mayo de 2015 Romero fue beatificado en la Plaza Salvador del Mundo y ahora está anunciado el acto de su santificación probablemente para el próximo mes de octubre en El Vaticano.

El asesinato de Monseñor Romero fue uno de los actos más brutales y horribles ordenados por la oligarquía salvadoreña, de apellidos Poma, Dueñas, Regalado, Simán, Callejas, Cristiani, Kriete, Palomo, Meza, etc. Esas familias festejaron con champán la muerte del arzobispo Romero y ahora cínicamente aplauden y acompañan la santificación de su víctima.

El salvajismo con que defienden sus intereses los oligarcas, a través de políticas y leyes implacables contra los pobres, pero complacientes con los ricos, cuerpos represivos, escuadrones de la muerte a través de la manipulación mediática, convirtieron a Romero en símbolo de dignidad humana que atrajo la solidaridad internacional para el pueblo salvadoreño. El 2 de febrero de 1980 Romero fue distinguido con un Doctorado Honoris Causa en la Universidad de Lovaina, Bélgica, y luego fue escogido como uno de los 10 mártires del siglo XX que están representados en las estatuas de la abadía de Westminster, en Londres, Inglaterra.



Profeta en su tierra, armado de la Verdad

Hay dos momentos culminantes que marcaron la vida de Monseñor Romero: la primera, el 17 de febrero de 1980, cuando envió una carta al presidente de Estados Unidos, Jimmy Carter, demandándole dos cosas: el no envío de ayuda militar al Gobierno de El Salvador y la no intervención con presiones militares, económicas y diplomáticas; el otro momento ocurrió un día

antes de su asesinato, el 23 de marzo de 1980, cuando pidió a los “... hombres del ejército, y en concreto a las bases de la Guardia Nacional, de la policía, de los cuarteles: hermanos, son de nuestro mismo pueblo, matan a sus mismos hermanos campesinos y ante una orden de matar que dé un hombre debe prevalecer la ley de Dios que dice ‘No matar’. Ningún soldado está obligado a obedecer

una orden contra la ley de Dios. Una ley inmoral, nadie tiene que cumplirla (...).”

El anuncio de la canonización de Monseñor Romero se dio tres días después de las elecciones del 4 de marzo recién pasado, cuando los enemigos de “San Romero” celebraban el triunfo de su partido ARENA y el pueblo curaba sus propias heridas por un revés electoral.

Con el solo anuncio de su canonización, Romero les recordó a los asesinos que tienen una cuenta pendiente con la justicia y al pueblo le alivió el dolor con un soplo que lo levantará y lo llevará “más allá de la historia”.



COMITÉ NACIONAL MONSEÑOR ROMERO

“Jesús y San Romero de América,
transformando con Esperanza a El Salvador”

PROGRAMA DE ACTIVIDADES 24 DE MARZO 2018

Hora	Actividad	Capilla
7:30 a.m.	Misa	Hospital Divina Providencia, Col. Miramonte
9:30 - 10:00 a.m.	Ordenamiento organizaciones populares	Avenida Rocío
10:15 a.m. (aprox.)	Inicio del recorrido en peregrinación	

ESTACIONES DEL RECORRIDO:

Primera estación:

ESTATUILLA DE SAN ROMERO, PLAZA SALVADOR DEL MUNDO
Representante de la Coordinación Ecu­ménica de la Iglesia de las y los Pobres de El Salvador (CEIPES). Tema: “La Iglesia martirial en El Salvador”.

Segunda estación:

PARQUE HULA - HULA
Representante del Foro Nacional de la Salud.
Tema: “El derecho al agua y la salud”.

Tercera estación:

CATEDRAL METROPOLITANA
Representante del Sindicato de Trabajadores del Seguro Social (STISSS). Tema: “Los derechos laborales del pueblo”.

Queda a opción de las y los peregrinos visitar posteriormente la tumba del Santo Romero de América y del mundo, ubicada en el sótano (Cripta de Catedral).

